

John Milton 2003: *Paradise Lost*. Introd. Fernando Galván. Trad. y notas de Esteban Pujals. Madrid: Espasa Calpe. 510 pp.

Clara Calvo
Universidad de Murcia
ccalvo@um.es

Paradise Lost cuenta ya con una edición en la cuidada colección Austral Summa, que desde hace unos años pone al alcance del lector español una selección de obras de la literatura universal, acompañadas de una introducción generosa y elegante presentación. Fernando Galván ha preparado la introducción a la gran obra épica de Milton y, acertadamente, ha elegido la traducción de Esteban Pujals, en endecasílabos blancos, que ha visto ya su cuarta edición en la colección Letras Universales de la editorial Cátedra. Galván razona esta elección en las páginas finales de su introducción, destacando que el motivo que le ha llevado a preferir la traducción de Pujals es su fidelidad al original, tanto en lo que concierne a la forma del poema, para la que el traductor eligió el endecasílabo sin rima con el fin de reproducir el efecto del *blank verse* del poema inglés, como en lo que respecta al contenido, que Pujals vierte al español en su totalidad gracias a un incremento del número total de versos, haciendo posible de esta manera que ningún matiz del poema de Milton quede fuera de su traducción.

Galván ha optado por no revisar ni completar las notas originales de Pujals a su traducción de *Paradise Lost*. En cierto modo, esta decisión parece proceder, según se deduce de la introducción (74), de un deseo de no incrementar la longitud de un texto de por sí extenso, dada la naturaleza del público amplio al que va dirigida la edición; sin embargo, el lector español hubiera quizás agradecido las anotaciones al texto que podría haberle proporcionado alguien que, como es el caso de Fernando Galván, conoce bien la literatura inglesa y ha sido traductor de algunos de sus textos poéticos más importantes. Un estudio preliminar como éste no deja al lector, desde luego, desamparado ante el texto, pero la escasez de notas aclaratorias al texto del poema contrasta desfavorablemente con la abundante bibliografía erudita recogida en las notas a pie de página de la introducción. El lector que conozca la trayectoria profesional de Galván y esté familiarizado con su obra escrita no puede dejar de añorar una mayor densidad de notas aclaratorias o comentarios que ayuden a interpretar el poema. El lector no especializado no las echará de menos, pero el lector culto o erudito que maneje esta edición se habría alegrado sin duda de poder oír la voz de Galván anotando la traducción de Pujals.

No puede ponerse este reparo, en cambio, a la introducción que acompaña esta edición. La abundancia de notas, muchas de ellas aportando valiosa información bibliográfica, la convierten en un texto muy útil, no sólo para el lector culto que no domine la lengua inglesa sino también para el lector especializado. Profesores y estudiantes universitarios de filología, de literatura, e incluso de historia del arte encontrarán aquí un hilo que, como el que Ariadna le proporcionó a Teseo, les permitirá recorrer cómodamente el laberinto de la crítica actual sobre una de las obras centrales del canon de la literatura inglesa, una obra que ha influido considerablemente en la representación del héroe caído, del héroe revolucionario, de la relación mítica entre creador y ser creado o de paisajes creados por la imaginación sin ayuda del ojo humano. La introducción de Galván viene reforzada por una bibliografía selecta que es lo suficientemente amplia y lo suficientemente sucinta para ser de mucha utilidad. El ingente volumen de publicaciones anuales sobre la

figura y la obra de Milton hacen de esta bibliografía un instrumento indispensable para cualquier lector, especializado o no, que quiera explorar el panorama de las ediciones y estudios críticos de *Paradise Lost*.

La introducción consta de seis secciones, tres de las cuales cubren la biografía de Milton y el desarrollo de su carrera literaria, mientras que las restantes ofrecen un análisis del poema, de sus implicaciones políticas y teológicas y un estudio sobre anteriores ediciones españolas. En la primera sección, “La formación clásica de John Milton” (9–19), Galván presenta sintéticamente la transcendencia que tuvo para la formación de Milton como poeta su estancia en la Universidad de Cambridge y su *grand tour* europeo y, al mismo tiempo, analiza sus primeras producciones poéticas; en la segunda sección, “Milton polemista político y religioso: la Guerra Civil y la República” (19–34), la biografía personal y literaria de Milton es presentada por Galván dentro de un marco histórico y político muy bien trazado que explica la evolución del estado de Inglaterra en esa época y su influencia en la obra de un poeta que tomó parte, activamente en ocasiones, en muchos acontecimientos contemporáneos. Y en la última de estas tres secciones, “Los últimos años de Milton: la Restauración y la obra de madurez,” Galván de nuevo interpreta la biografía literaria de Milton con ayuda del contexto histórico-político, recordándonos que *Paradise Lost* es, al fin y al cabo, una obra que adquiere su forma actual durante los primeros años de la Restauración, lo que la hace casi contemporánea, a pesar de ser tan distinta, de la obra de John Dryden.

Sin duda alguna, las dos secciones más importantes de esta introducción son las dedicadas al análisis del poema y su transcendencia político-teológica. En la primera de las dos, “*El Paraíso Perdido*: estructura, significados, interpretaciones” (43–52), Galván hace un repaso de la elección del tema, las fuentes del poema, los ecos de los avances de la incipiente ciencia experimental, la deuda de la estructura definitiva en doce libros con respecto a la *Eneida* de Virgilio y las huellas de otras obras épicas, homéricas o italianas. También trata las peculiaridades lingüísticas que caracterizan al poema: la sintaxis latinizante (compleja, ampulosa, con abundante subordinación encadenada) y su exuberancia o barroquismo verbal. En la segunda de estas secciones, “Teología y política en *El Paraíso Perdido*” (52–69), el lector encuentra un amplio análisis de las dos líneas de interpretación del significado del poema: la religiosa y la política. En esta sección, se muestra cómo sin ser un tratado de teología, *Paradise Lost* es una obra en la que el lector no puede perder de vista nunca el gran problema teológico: explicar la voluntad divina, justificar las acciones de Dios ante los hombres. Milton, según muestra Galván, presenta el pecado original, que conlleva la pérdida del Paraíso y la inocencia, como fruto del libre albedrío. También ofrece aquí Galván un retrato de la ambivalencia moral de Satán, encarnación prototípica del mal a pesar de su bondad natural. Sin dejar de ser un gran poema religioso, lo presenta también como un gran poema político y se hace eco de interpretaciones críticas que han leído *Paradise Lost* con ayuda de los debates políticos de la Guerra Civil y la Restauración. Además, Galván sintetiza admirablemente la lectura de *Paradise Lost* en clave alegórica de Christopher Hill (1977); la aportación de David Norbrook (1999), que estudia el poema como reflejo y defensa de los ideales republicanos y los principios radicales de Milton y apunta la deuda de *Paradise Lost* con la *Farsalia* de Lucano; y el análisis de la figura de Satán de David Lowenstein (2001), que presenta al que muchos consideran el verdadero héroe de la obra como defensor de la libertad y gran héroe revolucionario, al mismo tiempo que como monarca absoluto y ejemplo de tirano. Quizás

sea esta la sección más interesante para muchos lectores, la que les abrirá las puertas a la riqueza ideológica y la vitalidad literaria de *Paradise Lost*. Galván ha logrado, aparentemente sin esfuerzo, desmenuzar de forma accesible para cualquier clase de lector, algunas de las más recientes líneas de investigación que, como el nuevo historicismo, han contribuido recientemente a ampliar los horizontes interpretativos de la gran obra épica de Milton.

Cada editor y cada lector es víctima de sus preferencias, y quizás mis opiniones no representen por esta razón la voz de muchos otros lectores, pero a mí me hubiera gustado ver en esta edición un estudio de la compleja relación que sostiene hoy el poema con los estudios de género. Al menos, la mención explícita de algunas interpretaciones feministas de la obra no habría estado fuera de lugar. La crítica feminista ha analizado exhaustivamente las contradicciones en que está inmersa la figura de Eva, a la que Milton presenta como ignorante y estúpida por un lado pero inteligente y decidida por otro, sobre todo cuando se trata de achacarle toda la culpa por haber probado el fruto del árbol prohibido y ser por tanto responsable de la pérdida del paraíso y la inocencia. Antes de que Milton diera a luz su poema, Æmilia Lanyer, escritora contemporánea de Shakespeare y Ben Jonson, trató de forma muy diferente el mismo tema en su poema *Salve Rex Judaeorum* y quizás hubiera sido conveniente aludir a las diferencias entre ambas obras por la importancia que la crítica feminista sobre *Paradise Lost* ha alcanzado en las últimas décadas.

En el último apartado de su introducción, “Ediciones españolas de *El Paraíso Perdido*” (70–74), Galván traza un fresco de las traducciones en verso y en prosa de *Paradise Lost* al español, desde las primeras traducciones llevadas a cabo a finales del siglo XVIII hasta la actualidad. Este esbozo de una breve historia de la recepción de Milton en España le será sin duda de mucha utilidad a un buen número de lectores y debería servir de acicate para futuros investigadores de los estudios de recepción. Queda mucho por hacer aún en este campo; el estudio detallado de las traducciones de la obra de Milton a nuestra lengua o su repercusión en la literatura española son sólo parte de lo que habría que hacer. La recepción crítica de *Paradise Lost*, la suerte que corrió a manos de los neoclásicos o el hecho de que los vestigios de su primera traducción al español provengan de la pluma de un gran intelectual y político —Jovellanos— mientras que la primera versión española de una tragedia de Shakespeare se deba a una adaptación atribuida a un hombre del teatro —Ramón de la Cruz— sin pretensiones de ilustrado, que tradujo del francés y no del original inglés, son cuestiones que aún están esperando recibir atención crítica.

Es de lamentar también que una edición de estas características no tenga previsto hacerle sitio entre sus tapas duras a algunas de las famosas ilustraciones del poema. Las de Gustave Dorée, en particular, hubieran venido muy al caso, dado que es un ilustrador conocido del público lector español, por su difundidísimas ilustraciones del *Quijote*. Y no hubiera costado mucho esfuerzo incluir alguna otra, de Fuseli o de John Martin, por ejemplo, ilustraciones de las que hoy día existen reproducciones fácilmente accesibles. Este tipo de publicación que aspira a crearse un lugar especial en el mundo editorial por la calidad de su impresión y encuadernación —y que justifican su existencia por la calidad material de la colección, a pesar de proporcionar una traducción ya existente en otra edición— vería duplicado su valor si se hubiera acompañado de una serie de documentos gráficos que permitiesen al lector hacerse una idea del poder icónico de los personajes y escenas del poema a través de, al menos, un puñado de las ilustraciones más famosas. El

hecho de que Milton recibiese de un ilustrador francés la misma atención que Cervantes le haría saber a un lector español que Milton poseía, ya en época de Dorée, valor simbólico como capital cultural no sólo en Inglaterra, sino en toda Europa. En España, desde mitad del siglo XIX, si no antes, Milton ya era conocido entre el público lector en general, y no sólo entre ilustrados y eruditos como Jovellanos que lo tradujo, Cadalso que lo menciona en su sátira *Eruditos a la violeta*, o más tarde Menéndez Pelayo. Una referencia al poeta inglés de Antonio Bergnes de las Casas (1840) en una publicación divulgativa, *El Museo de Familias*, lo demuestra sin dejar lugar a dudas.

A pesar de la carencia de ilustraciones, algo que quizás se deba a la pobre política editorial de Espasa más que al propio Galván, este nuevo volumen de la Colección Austral Summa tiene un gran valor en sí mismo. Su utilísima introducción guarda un equilibrio envidiable entre el prólogo de carácter informativo dirigido a un lector no especializado y la introducción erudita dirigida a estudiosos, profesores y alumnos universitarios. La información histórica que contiene está sintéticamente expuesta y admirablemente dosificada; la información biográfica está en la tradición británica de las *literary lives*, en la que vida y obra se funden en un mismo discurso; y la abundante información bibliográfica permite al lector completar su conocimiento de Milton y su obra, si así lo desea, a través de las numerosas referencias a estudios recientes que Galván ha recogido y, en muchas ocasiones comentado, en las excelentes notas de su muy informativa introducción.

Obras citadas

- Bergnes de las Casas, Antonio 1840: "Comparación entre las literaturas de los diversos países del globo." *El Museo de Familias* 4: 42.
- Hill, Christopher 1977: *Milton and the English Revolution*. London: Faber.
- Loewenstein, David 2001: *Representing Revolution in Milton and His Contemporaries: Religion, Politics, and Polemics in Radical Puritanism*. Cambridge: Cambridge UP.
- Norbrook, David 1999: *Writing the English Republic: Poetry, Rhetoric, and Politics, 1627–1660*. Cambridge: Cambridge UP.